

PEREZ VARGAS, Mireya Lourdes

(Dossier 10 Pág. – 4 artículos)



NOMBRE COMPLETO:

Mireya Lourdes Perez Vargas

EDAD al momento de la detención o muerte:

21 años de edad al momento de su muerte

PROFESION U OCUPACION:

Estudiante pedagogía

FECHA de la detención o muerte:

24 de febrero de 1976

LUGAR de la detención o muerte:

Pasaje Juan Ramón Jimenez 7476, Santiago

ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:

Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)

TIPO CASO de violación de derechos humanos:

Ejecutada

HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:

Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile)

El 24 de Febrero de 1976, se produjo un enfrentamiento entre miembros del MIR y efectivos de la DINA en el Pasaje Juan Ramón Jiménez en Santiago. En los hechos fallecieron **Iván Renato PEREZ VARGAS** y **Amador Roberto DEL FIERRO SANTIBAÑEZ**, militantes del MIR y estudiante e ingeniero respectivamente, y un agente de la DINA llamado Tulio Pereira.

Conforme a lo expresado en el capítulo II de la Primera Parte de este Informe, la Comisión no puede en rigor calificar la muerte de Iván Pérez y Amador Del Fierro como violación de derechos humanos. Estima, en cambio, que perecieron víctima de la violencia política, ya que murieron defendiéndose de un organismo del que cabía fundamentalmente temer, en caso de ser detenidos, la tortura y la muerte.

También murió **Susana Elizabeth SANHUEZA SALINAS**, una menor de tan sólo siete años, vecina de los anteriores, que se encontraba jugando en el jardín de la casa donde se produjeron los hechos, siendo a juicio de esta Comisión una víctima inocente de la violencia política.

Oficialmente se indicó que **Mireya PEREZ VARGAS**, estudiante y militante del MIR, también falleció en el enfrentamiento relatado. Pese a ello se ha podido determinar que Mireya Pérez sólo resultó herida, siendo capturada viva por los agentes de la DINA, quienes le dieron muerte mientras la tenían detenida en Villa Grimaldi, razón por la que la Comisión se formó la convicción de que fue ejecutada por agentes del Estado, en violación de sus derechos humanos.

Informe Rettig

Ecomemoria

Autoridades regionales, Compañeros del Sindicato de Trabajadores Chilenos Exiliados en Italia, Compañeros y amigos:



El Proyecto Ecomemoria nació de la necesidad imperiosa de mantener viva la memoria de las víctimas de la dictadura militar en Chile. Esta "memoria viva" ha tomado forma en el proceso de plantar un árbol nativo por cada detenido-desaparecido o ejecutado de Chile. En su primera fase el Proyecto ha comenzado plantando árboles en diferentes ciudades de Europa, he iremos avanzando por diferentes países y continentes, creando un bosque "virtual" a través del planeta. Al final del día, se plantará un bosque de árboles nativos en algún lugar de Chile, con la participación de las comunidades locales y grupos de derechos humanos y ecológicos regionales, nacionales e internacionales.



Es en ese contexto que la memoria de los Compañeros Aldo Gonzalo; Carlos Freddy; Dagoberto; Iván Renato y Mireya Pérez Vargas se prolonga hoy hasta tierras Italianas.

Es el homenaje a lo que fueron sus vidas, sus sueños e ideales, lo que motivan a crear un Chile mejor para las futuras generaciones, Ese Chile que ayer fue aplastado por la bota militar y hoy, es administrado por los que aplaudieron y festejaron el golpe y las matanzas, junto a los oportunistas social demócratas.

En nuestro país existe una amnesia institucionalizada, es por eso más fácil el olvido; pero los que sabemos que entre las víctimas se encuentran los mejores hijos e hijas de nuestra patria, nos negamos a olvidar. Son la memoria y la justicia los cimientos y pilares fundamentales con los cuales una verdadera democracia debe ser construida, y los que no juzgan y no condenan se transforman en cómplices.

Recientemente se ha publicado que el Comando Conjunto ha continuado actuando, hemos constatado que los resultados de la mesa de dialogo eran falsos, sabemos que la mujer de un alto miembro de la Fach pertenecía a los aparatos represivos, el nombre de Comandante en jefe del ejercito se ha visto enlodado con acusaciones de haber practicado torturas a un menor de edad y el General Pinochet se encuentra en estado de "demencia". ¿Es esa la justicia y la democracia a que aspiramos? ¿Fue por esto que nuestras victimas lo entregaron todo? Las respuestas Uds. las saben, y es por esas respuestas que debemos doblgar esfuerzos para una lucha inculdicable por la Verdad, Justicia y castigo a los culpables de las violaciones de los DDHH en Chile.

Compañeros chilenos e italianos,
Los invitamos a reafirmar nuestro compromiso por recuperar y profundizar nuestra memoria histórica, luchar contra la Impunidad exigiendo la anulación del Decreto Ley de Amnistía, exigir al Estado Chileno participar plenamente en los tratados internacionales de DDHH, ratificar el Tribunal Penal Internacional y el término de los Tribunales Militares, la derogación de la Constitución del 80, incluyendo los senadores designados y vitalicios, la derogación de la ley de partidos políticos y la restitución a los pueblos originarios de sus tierras ancestrales y el derecho a su identidad.

Hagamos de la plantación de los árboles por los hermanos Pérez Vargas una jornada que siembre la reafirmación de nuestro compromiso con los DDHH, la democracia y la vida. Repudiamos a aquellos que quieren hacer un borrón en las paginas de la historia y nos niegan el inculdicable derecho a una verdadera democracia donde se privilegie la Verdad y Justicia.

Testimonio por la Familia Perez Vargas

Deseo agradecer a las autoridades y al pueblo de la ciudad de Alessandria, al Comite de Trabajadores Chilenos Exiliados en Italia y al Proyecto Ecomemoria de Londres por haberme invitado a este acto. Antes de aceptar esta invitacion, hable con Otilia, madre de estos 5 camaradas de quienes les hablare. Pienso que hay compañeros que pueden hacerlo mejor y talvez con mayor autoridad. Otilia se sintio muy emocionada al saber de este evento y feliz por mi participacion, en reemplazo de la familia.





Otilia me encargo en nombre de ella, y Patricia su única hija sobreviviente, presentarles los saludos y agradecimientos por este acto de testimonio, y de reconocimiento al legado eterno que nos dejaron estos 5 compañeros Miristas (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR - Chile) que valoraron más la lucha por la justicia Social, que sus propias vidas. Estos cinco árboles, simbólica representación de la vida de Dagoberto, Carlos, Aldo, Ivan y

Mireya nos daran albergue, traerán agua de las nubes que luego de viajar por cinco continentes, ayudará a reforestar de esperanza este planeta.

Volvi a encontrarme con la familia Perez Vargas hace 6 años (a través de amigos comunes), siendo inmediatamente invitado a su casa. Allí tuve la oportunidad de compartir con Otilia, Osvaldo (fallecido años atrás) y Patricia. Ellos son parte de una familia Sureña apegada a las buenas costumbres y tradiciones, gente con raíces muy profundas en la tierra del Sur de Chile, que se trasladaron a Santiago para facilitar los estudios de sus hijos. Dago una vez le dijo a Otilia que “ellos tuvieron la suerte de pertenecer a una familia bien constituida, unidos por los lazos fuertes de cariño y amistad, y por tanto orgullosos de tener a padres tan comprensivos que siempre les dieron apoyo, a diferencia de otros padres que llegaron al extremo de echar a sus hijos de las casas por ser miristas”.



Primero unas palabras acerca de Otilia. Nadie puede imaginar el dolor como madre que la Dictadura Chilena le causó al arrebatarle cinco hijos. La angustia, la impotencia de no poder actuar personalmente en la defensa de sus hijos caídos como su instinto le mandaba, poder recuperar sus cuerpos, ya que arriesgaba ser arrestada, torturada, asesinada o desaparecida en las manos de los valientes soldados de la patria chilena...pero incluso todo eso no la

detuvo. Escribió cartas a las autoridades chilenas e internacionales, y cuando tuvo la primera oportunidad, presentó las denuncias en los cuerpos internacionales de derechos humanos y se transformó en una incansable luchadora con fuerza y constancia por la justicia, por la verdad y por los Derechos Humanos.

Patricia, la hermana menor de la familia, estuvo escondida en mi casa cuando tenía 11 años. Toda la familia estaba consciente, incluso ella, que eran buscados por los servicios de inteligencia con el fin de presionar a Dago para que se entregara. Hoy Patricia es un caso psiquiátrico; ¿cómo se le podría explicar la razón por la cual sus hermanos uno por uno eran detenidos, hechos desaparecer o asesinados?. Cuando volví a ver a Patricia me dijo unas palabras muy tiernas, “Yo siempre me recuerdo cuando vivimos juntos. Pienso que fue una gran alegría conocerte en mi niñez pues gracias a tu cariño y atenciones, hoy soy una mujer dichosa. En otras casas me escondían solamente, pero tu me incluiste en tu familia, me dabas tareas y me las

revisabas en la tarde, jugabas conmigo y tu hija. Nos sacabas a picnics, a encumbrar volantines, me trataste como la niña que era en esos tiempos.”

Otilia y Osvaldo ofrendaron a sus cinco hijos, con sus generosos corazones, quienes pertenecieron a una generacion generosa, donde se estudiaba para mejorar las condiciones de nuestro pais, de nuestro pueblo, cuidabamos los libros y materiales para que fueran usados por las generaciones siguientes, estudiabamos medicina para calmar las enfermedades de los pobres, ingenieria para ponerla al servicio de la construccion del futuro, o sociología para entender nuestra sociedad y transformarla;



Dagoberto 28 años, sociólogo, miembro de la Comision Política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, asesinado el 15 de Octubre 1975 por las fuerzas represivas del regimen militar.

- Carlos 25 años publicista, detenido 10 de Septiembre 1974 por agentes de la Direccion de Inteligencia "DINA", posteriormente desaparecido.

- Aldo 23 años tecnico electronico y estudiante de sociologia, detenido 23 de Septiembre 1974 por agentes de la Direccion de Inteligencia "DINA", posteriormente desaparecido.

- Ivan y Mireya, mellizos, 21 años, estudiantes universitarios, asesinados el 24 de Febrero 1976 por las fuerzas represivas de la dictadura.

Dagoberto Osvaldo Perez Vargas

Para recordar a Dago, para quienes lo recordamos con cariño y respeto, usaré una porción de una carta postuma escrita por su madre Otilia ;

Un posterior adios a mi querido hijo Dago.

Fuiste privilegiado para nacer y morir.

Si ... es un privilegio llegar al mundo como primer hijo de una pareja llena de ilusiones.

Naciste sorprendentemente ... Un día que aun no te esperaba
Quisas como presagio de tu vida tan rapida, tan activa,
Tan llena de obstaculos ...

Te criastes lleno de amor y ternura. Sin embargo prevalecio
en ti el espiritu rebelde, el que fue tu guia en tus actuaciones.

Desde nino demostraste cualidades sobresalientes, inteligencia, Audacia, personalidad. Como
estudiante diste grandes satisfacciones a tus padres.

Tuviste siempre un ojo critico para con la sociedad.

...

Mi dolor es muy grande... Sin embargo debo aceptar, como dijiera al empezar, tuvistes una
muerte priviligada.

Tu sacrificio heroico permitira, que por tu desaparecimiento fisico, tu imagen sea un recuerdo
impercedero para aquellos que en alguna forma se sintieron ligados a ti; y tu ejemplo pase a la
la posteridad Adios!

Tu madre

7 de Noviembre de 1975 (Dia de tu cumpleaños)

Recordaremos a Dago por muchas cosas, hoy rescataremos su ultimo acto protegiendo con
su vida la retirada del resto de la Comision Politica del partido.

Carlos Fredy Perez Vargas

Se de Carlos por la familia y por la descripcion que hace su esposa Virginia (fallecida 3 años
atras) en el libro testimonio "Desaparecido", esta pequeño libro es un canto al amor, que como
el canto de las sirenas rompen los timpanos del alma. Carlos era disciplinado, analitico y como
toda la familia con un apego al hogar. Carlos y su hermano Aldo se ecuentran en un centro de
tortura y se abrazan por ultima vez, comparten la preocupacion por el resto de la familia, y un
par de dias despues son separados y no vistos jamás.

Aldo Gonzalo Perez Vargas

Despues del primer atentado de golpe de estado en Junio del 73 perdi contacto con la
organizacion, dias mas tarde me reconecte con el partido a través de Aldo, hablamos y
compartimos por largo tiempo. Nos despedimos fraternalmente, y mas tarde supe que
teniamos una serie de amigos comunes. Me enteré por Ivan, su hermano, que Aldo habia sido
capturado por la DINA, estaba preocupado pues recién se estaba recuperando de una
operacion, decidieron no contarle a Otilia, quien sufría por la detencion de Carlos dias antes.

Mireya de Lourdes Perez Vargas

A Mireya la conoci atravez de Ivan, supe que le encantaba estudiar, leer y era una buena
mecnografa una habilidad muy útil en esos tiempos. Una amiga detenida en otro centro de
detención, recuerda que Mireya llegó viva aunque herida. Antes de ser interrogada y luego
ejecutada, Mireya demandaba sus lentes a sus captores. Su voz no se escuchó más, luego de
ráfagas de ametralladora.

Ivan Renato Perez Vargas

Con Ivan nos conocimos en la clandestinidad; era disciplinado, puntual, muy maduro para su edad, siempre alegre y optimista, compartí varias de sus preocupaciones, el intento fallido de asilo de los padres, el dolor, rabia e impotencia de la caída de cada uno de sus hermanos. El día 23 de Febrero de 1976 cuando me encontraba detenido en el campo de concentración con mucha pena, dolor y rabia escuché hablar sobre el enfrentamiento de los compañeros con las fuerzas policiales, y la confirmación en la radio de los guardias, que habían caído Iván y Mireya, mas el compañero Amador del Fierro.

Nuevamente en nombre de Otilia y Patricia les agradezco este homenaje a los valores humanos de sus hijos nacidos en el nuevo extremo.



Ciudad de Alessandria,
Provincia de Alessandria, Italia.
29 de Marzo 2003

0

MIREYA PEREZ VARGAS

- 21 años
- Soltera
- Estudiante universitaria

El 24 de febrero de 1976, murieron los mellizos Pérez Vargas: Iván Renato y Mireya de Lourdes, de 22 años de edad. Se encontraban viviendo en un domicilio en Vicuña Mackenna, junto a Amador del Fierro Santibáñez, su esposa Herminia Uberlinda Espíndola, y a la hija de un año de ese matrimonio. Hasta aquí llegaron agentes de la DINA, produciéndose una balacera. Iván Renato Pérez y Amador del Fierro murieron en el mismo lugar. También murió una pequeña que jugaba en el jardín de la casa, Susana Elizabeth Sanhueza Salinas. Por su parte, Mireya fue sacada viva de la casa, herida en las piernas, y conducida al recinto secreto de detención y tortura de la DINA, conocido como Villa Grimaldi. Existen testimonios de su permanencia en ese lugar, en donde se le



dio muerte.

Su cadáver y el de su hermano permanecieron, durante meses, en el Instituto Médico Legal, siendo entregados recién a un sacerdote, a un abogado y a una asistente social, el 5 de mayo de 1976, quienes fueron los únicos en acompañarlos hasta el Cementerio General. Sus padres ya no podían hacerlo. Osvaldo Pérez se encontraba en el exilio. Otilia Vargas y su única hija sobreviviente, no pudieron asistir por motivos de seguridad. Pronto viajarían también fuera del país, en junio de 1976.

Su madre regresó en 1991 a interponer acciones judiciales en el caso de sus cinco hijos

Fuente: Las mujeres de Villa Grimaldi

-----0-----

Una familia aniquilada

Punto Final Edición 455 del 1° de octubre de 1999



DON Osvaldo Pérez Sánchez con su esposa, Otilia Vargas, profesora jubilada, y su hija Patricia. La foto fue tomada en abril de este año en el 74º cumpleaños de Otilia.

El 20 de septiembre falleció en Santiago don Osvaldo Pérez Sánchez, de 87 años. Era un hombre modesto, parco Olmopulli, comuna de Maullín, donde el bosque de su niñez ha terminado cediendo presencia a las praderas donde pasta el ganado. Perteneció -como sus padres y sus diez hermanos- al Partido Radical. Le habría gustado que esas ideas las compartieran sus hijos pero ellos salieron miristas.

Don Osvaldo Pérez Sánchez fue el primer juez de Olmopulli cuando el poblado ascendió de categoría al contar con escuela -cuya directora fue su esposa-; un retén de tres carabineros, cuyo jefe era un primo; y el cementerio, que evitó los funerales -a caballo y en carreta- hasta Puerto Montt.

A don Osvaldo Pérez lo sobreviven sólo su esposa, Otilia Vargas, 74, y una hija, Patricia, 37. Sin embargo, la familia Pérez Vargas fue numerosa, como Dios manda. El mayor de los hijos, Dagoberto, nació en la casa paterna de Olmopulli, y los otros cinco en el hospital de Puerto Montt. En esta familia también hubo sueños de nietos. Pero la tragedia que las FF.AA. desataron en Chile en 1973, cambió el curso de esos deseos. Cinco hermanos Pérez Vargas fueron asesinados por la DINA entre 1974 y 1976. La familia casi fue aniquilada y don Osvaldo Pérez Sánchez bajó a su tumba sin obtener verdad ni tampoco justicia. Ni siquiera tuvo el consuelo de sepultar a sus hijos, tres de los cuales están desaparecidos.

La tragedia se escribió así:



Dagoberto

Carlos Pérez Vargas, 25 años, publicista, casado con la costarricense Virginia Valenzuela, fue detenido el 10 de septiembre de 1974 en la oficina que compartía con Miguel Lathrop Cristi en calle Estado 360. A las gestiones de su esposa para ubicarlo, se sumaron los embajadores de Costa Rica, Venezuela y Alemania, sin resultados. En julio de 1975 su nombre apareció en la lista de los 119 chilenos que según la DINA se mataron entre sí en Argentina. Carlos desapareció para siempre.

Aldo Pérez Vargas, 23 años, técnico electrónico y estudiante de sociología, fue detenido por la DINA el 23 de septiembre de 1974 en la calle Uruguay al llegar a Fernández Albano. Hay testimonios -de Rosalía Martínez Cereceda y Edmundo Lebrecht, entre otros- que estuvieron con los hermanos Pérez Vargas en el centro de torturas de la calle José Domingo Cañas y en el campo de concentración de Cuatro Alamos. Aldo jamás apareció.

Carlos y Aldo Pérez fueron detenidos, torturados y finalmente asesinados por la DINA para intentar capturar a otro hermano, Dagoberto, que era miembro de la comisión política del MIR.

Dagoberto Pérez Vargas, 28 años, sociólogo, murió combatiendo el 15 de octubre de 1975, en un enfrentamiento en la parcela Santa Eugenia, ubicada entre Padre Hurtado y Malloco. A ese lugar -donde "estaba apiñada casi toda la dirección del MIR", según testimonio de Andrés Pascal Allende-, logró llegar la DINA después de capturar a un enlace de comunicaciones. Dagoberto Pérez murió cubriendo la retirada de sus compañeros: Andrés Pascal, en ese momento secretario general del MIR, su compañera, Mary Ann Beausire, Nelson Gutiérrez, miembro de la comisión política, su compañera, María Elena, y la hijita de ambos, Paula. El cadáver de Dagoberto nunca fue entregado a su familia.



Carlos



Aldo

Finalmente, los hermanos mellizos Iván y Mireya Pérez Vargas, de 21 años, estudiantes de la Universidad de Chile, fueron asesinados por la DINA el 24 de febrero de 1976 en un allanamiento en el Pasaje Juan Ramón Jiménez 7476 de La Florida. Se ocultaban de una feroz persecución empeñada en aniquilar a esa familia por sus vínculos con el MIR. Los restos de Iván y Mireya fueron recuperados de la morgue el 4 de mayo de 1976 por el sacerdote Pablo Fontaine y el abogado José Antonio Cancino de la Vicaría de la Solidaridad, y sepultados en el Cementerio General.

El padre, don Osvaldo Pérez, había logrado asilarse a fines de 1974 en la embajada de Colombia. En 1975 llegó finalmente a La Habana, donde supo sucesivamente de las muertes de sus hijos Dagoberto, Iván y Mireya, mientras su esposa, Otilia, profesora primaria jubilada, y la hija menor, Patricia, eludían a la DINA en Santiago.



Mireya



Iván

Sólo en junio de 1976, bajo protección del CIME, lograron abandonar el país y reunirse con don Osvaldo en La Habana, donde vivieron -al igual que centenares de exiliados chilenos- hasta el fin de la dictadura militar.

Don Osvaldo Pérez pasó sus últimos años con su esposa Otilia y su hija Patricia en una casita del pasaje Los Cerezos en la Gran Avenida. Su salud estaba muy deteriorada. Se sometía a periódicas diálisis por un problema renal. Los médicos habían advertido a Otilia que en cualquier momento podría producirse un paro respiratorio o cardíaco. Ese momento llegó en el taxi que lo trasladaba a una clínica la mañana del 20 de septiembre. Presintió su muerte. Al salir de la casa dijo: "Ahora no vuelvo". A las pocas cuerdas reclinó la cabeza y murió tranquilamente, sin un quejido. Como muere un viejo roble, en la dignidad silenciosa del bosque de Olmopulli.

Decenas de amigos y viejos camaradas de sus hijos lo despidieron en el cementerio de La Florida. Vinieron familiares del sur, incluyendo sus hermanos Mamerto y Ubaldina, el sobrino Tomás y muchos otros. Gente del campo, sobria y fuerte. Fue un mediodía gris con llovizna. Al borde de la tumba una oración cálida de Leo Wetli recordó a los hijos asesinados y habló de los hombres buenos y sencillos, como don Osvaldo, que son la sal de la tierra.

En medio del grupo destacaba la figura de doña Otilia Vargas, hoy casi ciega, apoyada en su bastón. Recia en su ternura y aparente debilidad, tiene la chispa y lucidez de la profesora que formó centenares de niños chilenos y seis hijos. Su admirable moral hace honor a la memoria de los que cayeron luchando por la libertad. Está esperanzada en el futuro que soñaron sus hijos. Es un sueño que comparte

M.C.D



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enriquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).